

PANEGIRICO A PEDRO FRANCISCO BONO

**Pronunciado por el Dr. Franklin Almeyda Rancier,
Rector de la Universidad Autónoma de Santo Domingo
con motivo del traslado de sus restos al
Panteón Nacional.**

**Dr. Joaquín Balaguer,
Honorable Señor Presidente de la República.
Reverendísimo Monseñor Hugo Polanco Brito,
Presidente de la Academia de Historia y de la
Comisión para este Homenaje a Pedro Francisco Bonó.**

Fue una justa y hermosa iniciativa del poeta fallecido Dr. Máximo Avilés Blonda el traslado de los restos del patriota Don Pedro Francisco Bonó al Panteón Nacional; la Universidad la hizo suya y acogida con gran interés por el Honorable Señor Presidente de la República, Dr. Joaquín Balaguer, quien dispuso además que el acto se celebrara en esta fecha y el panegírico lo pronunciaríamos nosotros.

Para este panegírico hemos preferido tratar el pensamiento del prócer Bonó, no sus datos biográficos.

Todos los autores coinciden en la necesidad de honrarlo, como en este momento se hace exaltándolo al Panteón Nacional, sacrosanto lugar de la Patria.

Aunque ocupó funciones públicas tan importantes como la de legislador, juez varias veces, Ministro y algunas de tanta valía como Ministro de Guerra durante el Gobierno Restaurador de la República en Armas, se negó, en cambio, a asumir, cuando se le propuso, la presidencia de la República.



Nació en Santiago de los Caballeros y se radicó en San Francisco de Macorís hasta el día de su muerte. Concedor de la formación social de su pueblo y del alcance de las instituciones frágiles que surgieron del naciente Estado Dominicano; profundo observador, dejó ensayos que son antipos de un investigador social con una capacidad científica no usual en su época.

Es notorio cómo en *“Apuntes para los Cuatro Ministerios de la República”*¹ él hace comentarios acerca del problema monetario que son de actualidad. Se refirió a cómo la devaluación de la papeleta afectó el poder adquisitivo de los que recibían un salario hacia el período en que el escribió esos apuntes. Decía que el soldado que ganaba cuatro pesos mensuales en 1844, en realidad recibía un peso y sesenta centavos fuertes; luego en 1849 esos mismos pesos se convirtieron en veinticinco centavos y cuando se les aumentó el sueldo a dieciséis pesos, hacían entonces veintitrés centavos de paga.

Más adelante afirma:

*“Una medida de valores tan variable como el papel moneda sólo causa la ruina de la nación donde circula, y el solo remedio que hay, es cambiarla por una que ha costado para producirla la suma de trabajo que con ella se compre...”*²

El era médico y abogado, no economista; pero sus observaciones válidas para su época también lo son para la nuestra. Reclamaba una moneda fuerte, decía que:

*“El oro y la plata son los únicos que hasta ahora se han encontrado, e inútil es buscar otros más propios para la circulación.”*³

Ese es un criterio aún vigente para nuestra época. Lo único que le da vigor a la moneda es el respaldo que pueda

1) *Papeles de Pedro F. Bonó, Emilio Rodríguez Demorizi, Academia Dominicana de la Historia, Volumen XII, Editora del Caribe, Sto. Dgo., 1964, Pág. 80.*

2) Emilio Rodríguez Demorizi, Ob. Cit. P. 103.

3) Emilio Rodríguez Demorizi, Ob. Cit. P. 103



tener. Como sabemos, a mayor circulación de dinero sin respaldo, más débil es su poder adquisitivo, y eso es lo que ahora está afectando la economía de nuestros países. El respaldo a nuestra moneda se ve más reducido por la deuda externa; en la búsqueda de soluciones para activar la economía se crea a veces un círculo vicioso, haciéndose inversiones que sólo propician una situación de inflación y que a su vez da pábulo a la especulación.

Como si fuera un autor moderno, y adelantándose a su época, Bonó entendía que:

*“La economía política es un ramo de la ciencia social, y para explicar debidamente sus fenómenos en una sociedad dada, hay que recorrer toda su vida; sus leyes, sus costumbres y sus hábitos... Estudiada en esta forma la cuestión económica de la República, pueden calcularse con bastante exactitud las fuerzas que tenemos en acción, las impulsiones recibidas, las resistencias opuestas y los resultados hasta hoy obtenidos. Así, teniendo conocimiento exacto de nuestra sociedad presente, nuestras investigaciones no pueden salirse del campo que conduce a los medios más convenientes para quitar los obstáculos que estorban su progreso.”*⁴

No puedo evitar pensar en el Profesor Juan Bosch cuando leo a Don Pedro Francisco Bonó. Este, al igual que aquél, escribe con dureza para sacudir la conciencia de los intelectuales de su época:

*“No quiero ser el apologista de nuestras miserias, que junto con mis compatriotas sufro y que como a ellos me hacen sonrojar; sólo he querido y deseo destruir el tono envanecido de nuestro hablar que a nadie engaña y hacer entrar a nuestros hombres ilustrados en el estudio serio y concienzudo de las causas de nuestro evidente atraso.”*⁵

Lógicamente, Pedro Francisco Bonó, fue un expositor de las características de nuestra sociedad en su época y llegó a formular recomendaciones que ahora nos resultan

4) Idem.

5) Emilio Rodríguez Demorizi, Ob. Cit., P. 249.



comprensibles, pero que en ese período sólo se debatían en países donde el desarrollo del capitalismo había alcanzado su mayor esplendor.

Nuestro país, de capitalismo tardío, inicia estas relaciones de producción —según lo precisa el profesor Juan Bosch— *“al comenzar el último tercio del siglo XIX cuando se fundó en la República Dominicana el primer establecimiento capitalista... Ese establecimiento fue el ingenio La Esperanza que levantó en las vecindades de la Capital un cubano de los que habían salido de su país a causa de la guerra de independencia iniciada allí el 10 de octubre de 1868...”*⁶

Cuando Bonó escribe en sus “Apuntes para los Cuatro Ministerios de la República”, lo hace tomando en consideración las características precapitalistas de la sociedad dominicana; lo hizo sin aparentemente darse cuenta de que hablaba de relaciones precapitalistas de producción; esa era una categoría sociológica que aún no se manejaba. Esos apuntes fueron publicados en 1857, en esa misma fecha escribió Carlos Marx “Formaciones Económicas Precapitalistas”, que es exactamente de lo mismo que para ese año y en esos apuntes escribe Bonó.

Lo curioso es cómo Bonó describe la ausencia de relaciones capitalistas de producción y la forma demostrativa y pedagógica de presentar sus ideas; dice:

“...El capitalista que hubiese emprendido cualquier cosa en el país, necesitaba hacer una creación completa para nivelar los productos de su empresa a los obtenidos en países extranjeros. Si por ejemplo se hubiera dedicado a la agricultura como lo más posible, encontraba el precio del trabajo muy subido por el escaso número de proletarios, consecuencia inmediata de lo barato de las tierras que hacen a todos propietarios; luego encontraría mucha ignorancia en los pocos jornaleros que reclutara, y tendría que servirse

6) Capitalismo Tardío en la República Dominicana: Juan Bosch, Editora Alfa y Omega, Sto. Dgo., 1987, 1987, P. 9.



de trabajadores extranjeros, cuya importación debía causarle grandes gastos de transporte y aclimatación. Si hubiese querido servirse de los aperos necesarios a la labor de la tierra, según lo exigen una agricultura adelantada y un gran establecimiento agrícola, no debía esperar la fabricación de arados, molinos, etc. de los artesanos del país que no digo hacerlos, ni verlos han podido. Luego de obtenido el producto todavía estaría al principio de su tarea, pues no hallaría medios de transportarlo al mercado, y si estos embarazos y otros que encontraría a su paso no vencían al capitalista, aún le quedaba otro obstáculo, que desbarataba todos sus cálculos: el papel moneda.”⁷

El capitalismo es un sistema, es un modo de producción. Bonó lo demuestra con la explicación anterior. No se trata de que el capitalismo se importe trayendo capitalistas. Para enfatizar señalaba:

“Lo que constituye la fuerza de una nación, es la riqueza...”

...Un país pobre ha de tener malos caminos y si tiene malos caminos ha de ser pobre; ha de tener malas leyes y si buenas, mal ejecutadas y peor comprendidas; no ha de tener tampoco enseñanza pública: deduciéndose, que siendo nuestro país archipobre, las tres cosas son lo peor de lo peor.”⁸

Es inexplicable cómo este patriota, servidor de las mejores causas de la Nación Dominicana, expuso el papel que juega en la sociedad la actividad productiva. Habló del tabaco y destacó su importancia en el proceso histórico de su época.

Afirmó:

“...El ha sido, es y será el verdadero Padre de la Patria para aquellos que lo observan en sus efectos económicos, civiles y políticos. El es la base de nuestra infantil democracia por el equilibrio en que mantiene a las fortunas de los

7) Emilio Rodríguez Demorizi, Ob. Cit., P. 94-95.

8) Idem, P. 96



individuos, y de ahí viene siendo el obstáculo más serio de las oligarquías posibles; fue y es el más firme apoyo de nuestra autonomía, y él es por fin quien mantiene en gran parte el comercio interior de la República por cambios que realiza con las industrias que promueve y necesita.”⁹

El valor del cultivo del tabaco lo destacó por encima de la siembra del café, el cacao y el plátano. Señaló que el cultivo del tabaco creaba riqueza para quien lo hacía y multiplicaba esa riqueza al poner a trabajar a productores de accesorios como los fabricantes de serones, de sogas de empacar y de un sinnúmero de trabajadores más que terminaban relacionándose entre sí y con los comerciantes que sacaban el producto al mercado.

En cambio, se refirió al café como una producción de trabajo no activo y dijo que:

“Los ratos que otras faenas más perentorias dejan a nuestro agricultor los emplea en sembrar en sus platanales algunas carretas de café, como una economía del consumo de la familia.”¹⁰

Siendo Ministro de Justicia e Instrucción Pública hizo una exposición sobre las condiciones generales de la judicatura y presentó un informe completo sobre los centros de educación. En 1867 él decía que:

“En el país sólo hay un establecimiento de enseñanza superior gratuito, el Seminario, que los demás son escuelas primarias, que hay 42 comunes y sólo nueve, o quizás catorce, con escuelas públicas; y en ellas 481 alumnos, diremos la mitad más por los restantes; agreguemos, aunque fuera de mi propósito por no ser instrucción gratuita, un número de 600 niños en escuelas particulares, en esta forma: 200 en Santo Domingo, 100 en Santiago, La Vega y Moca; 100 en los campos de estas tres comunes, y 200 en los demás pueblos de la República Dominicana y tendremos la siguiente adición, 481 más 241 más 600, igual: 1,322, o si se quiere, aunque será una exageración suponerlo, 1,500 niños

9) Emilio Rodríguez Demorizi, Ob. Cit., P. 199

10) Idem, P. 166



*en escuelas gratuitas, para una población probable de 300,000 habitantes desparramados en 3,200 leguas cuadradas. Creo, sin temor a equivocarme, que se ha dado siempre y se sigue dando aún instrucciones gratuita a un niño por cada dos mil habitantes en las provincias del interior.”*¹¹

Don Pedro Francisco Bonó fue tan profundo en sus observaciones que describe nuestra sociedad como si fuera un científico social de nuestra época. Del hato ganadero señaló:

*“...El fondo de la riqueza en el país consiste en animales de crías, es decir, que los habitantes como pueblo casi primitivo, son aún pastores, pero los ganados no son guardados directamente; no se oye aquí el canto detrás de los rebaños, el cuerno detrás de las pjaras, que harían presumir la vigilancia del dueño o guardián. Los animales vagan sin pastor, como dije en mi exposición al Ministerio, en sabanas inmensas, en bosques vírgenes.”*¹²

Y refiriéndose a las consecuencias mismas de ese modo de producción, trató lo relativo a la forma en que el esclavo en la parte española llegó a integrarse a los grupos familiares de sus amos, como si fuera parte de él; si bien lógicamente guardando la distancia en las reuniones encopetadas, aunque admitido en el trato íntimo y general de la familia del amo, a diferencia —como señalaba él mismo— del odio y desprecio intenso que en la parte francesa existió, fruto de una actividad productiva que los diferenció y distanció completamente.

Se refirió también a las condiciones de las vías de comunicación, y afirmó en sus “Apuntes sobre las Clases Trabajadoras Dominicanas” que:

“La Capital de la República, asiento de los Altos Poderes del Estado, agrupación por fuerza dirigente, cerebro de todo el cuerpo de la Nación, está separada al ras de todo el tronco por la ausencia de una red de caminos que la ponga en contacto inmediato con todos los segmentos territoriales

11) Emilio Rodríguez Demorizi, P. 148

12) Emilio Rodríguez Demorizi, Ob. Cit., P. 142



de la República. Todo encarecimiento es poco para pintar lo agreste, lo salvaje de la desierta y mal acabada trocha que hace comunicar a la capital con Santiago. Cincuenta o sesenta leguas del más rudo tránsito posible no tiene una sola posada, una miserable venta, donde, como en la de Don Quijote, pueda uno encontrar un duro, apocado y fementido lecho de dos mal lisas tablas, y una escasa cena de bacalao servida por una Maritornes. Cuatro poderosos ríos de crecientes perpetuas sólo tienen para vadearse canoas casuales, rotas y ya idas a pique, de particulares egoístas, y todas estas barreras entre los dos más fuertes grupos de la República son causa de que el respeto y la consideración al Gobierno sea más bien nominal o sentimental, que el efecto natural de la trabazón de intereses comunes, o del legítimo temor que inspira la irrupción repentina de las fuerzas de la capital para sostener la situación del día.”¹³

Como hemos visto, ese hombre extraordinario se refirió al capitalismo con mucha propiedad; habló de la existencia de oligarquías y clases sociales; demostró la importancia de la actividad productiva en el proceso histórico de su pueblo y llegó a sugerir al comercio —hecho que hay que destacar— la creación de un banco de préstamos. No fue, sin embargo, hasta el surgimiento del régimen de Trujillo, cuando se fundó el primer banco; a Trujillo, afirma el Profesor Juan Bosch, *“le tocó jugar el papel de impulsor del capitalismo dominicano...y crear las bases del capitalismo financiero...”*¹⁴

El primer banco comercial lo fue el de Reservas, estatal y depositario de los fondos fiscales; luego, en 1963, se fundó el primer banco comercial privado.

Fue un defensor de la soberanía de la Nación Dominicana hasta el extremo de señalar que ceder cualquier punto de la costa o del interior *“es el suicidio de la vergüenza, el oprobio”*.¹⁵

Es que Don Pedro Francisco Bonó fue un patriota muy

13) Emilio Rodríguez Demorizi, Ob. Cit. P. 215

14) Juan Bosch, Ob. Cit. P. 19-20

15) Emilio Rodríguez Demorizi, P. 130



honesto que estableció relaciones personales con Duarte, compañero de Mella, amigo de Luperón, Francisco Ulises Espailat, Hostos; y admirador sin dobleces de la Confederación de las Antillas, ideal compartido con éstos, sus amigos, y Martí, Máximo Gómez y Betances.

Entiendo que no ha sido casual el que el Dr. Joaquín Balaguer haya seleccionado este día, 28 de abril, para la realización de esta exaltación patriótica a esa figura venerable llamada Don Pedro Francisco Bonó. Aún nuestro pueblo lucha por la consolidación de la soberanía y autodeterminación del Estado Dominicano.

El actual Presidente de la República inició su carrera política participando —como lo dejó dicho en sus Memorias— “en los mítines y en las manifestaciones multitudinarias que se organizaron” contra la primera ocupación militar yanqui de 1916”¹⁶

El patriotismo se cultiva en actos como éste de hoy, en la escuela, en las universidades, en el hogar, en los cuarteles, y en una que otra peña para discutir temas literarios y políticos de actualidad.

A veces, para extranjeros y para algunos nacionales es muy difícil entender el proceso histórico de la nación dominicana, que aflora como una guerra invisible logrando golpes de sorpresa. Hoy resulta admirable saber que el Dr. Joaquín Balaguer cultivó relaciones con Albizu Campos, luchador emulado después de su muerte, por la independencia de Puerto Rico; con la valiente maestra Ercilia Pepín y los demás ciudadanos que organizaban cada 16 de julio conferencias en la Sociedad Amantes de la Luz de Santiago sobre temas que cultivaban el antillanismo y el patriotismo; más aún, el Dr. Balaguer amigo de Juan Juarbe, acompañante de Pedro Albizu Campos cuando estuvo en el país en 1927, compartió con él”...*la tarea de reunir recursos en Santiago y en otras ciudades del país en favor de la causa puertorriqueña.*”¹⁷

16) Memorias de un Cortesano de la “Era de Trujillo”: Joaquín Balaguer, Editora Corripio, 7ma. edición, Sto. Dgo., 1989, P. 34.

17) Joaquín Balaguer, Ob. Cit., P. 44.



Hoy debo decir públicamente lo que expresé al Dr. Joaquín Balaguer en privado, cuando el 19 de octubre del pasado año, en la develización de la estatua de Eugenio María de Hostos, en la Plaza de la Cultura le dije:

“El Dr. Balaguer que nosotros admiramos es el que desde sus años juveniles ha sido un defensor de la soberanía y la autodeterminación del Estado Nacional”.

En él y el Profesor Juan Bosch tiene el pueblo dominicano en este siglo las raíces vivas de la historia dominicana. Con frecuencia sectores de la población dominicana se confunden, y en el calor político irrespetan estas figuras venerables que se disputan el liderazgo para conducir a la Nación por los caminos que uno y otro entienden adecuados y correctos. En esas luchas exhiben sus experiencias, maestría y una dureza elegante que los diferencia en cuanto al pensamiento político e ideológico que prima en ambos.

Un elemento es común en los dos, y es que son estudiosos de la historia de nuestra sociedad y de los personajes que, como Bonó, han creado cimientos para que la sociedad dominicana tenga un apoyo fuerte y una identidad propia.

Como ciudadano he hecho lo mismo que muchos dominicanos: he tratado de aprovechar a uno y a otro, aunque no puedo estar al lado de los dos, porque en ellos hay diferencias ideológicas que los hacen tomar caminos distintos y por lo mismo, con resultados históricos también disímiles. Sin embargo, en ambos encontramos a Bonó, Pedro Albizu Campos, Betances, Martí, Hostos, Máximo Gómez, y con todos ellos, la esencia de la Patria antillana y latinoamericana.

